

## **Mesa del Diálogo: comedia al descubierto**

Patricio Orellana Vargas, patoorellana@vtr.net

13 octubre 2002

*La información es clave en el arte de la guerra moderna, pero nuestras FFAA han pretendido hacernos creer que se les perdió su historia de la época de la dictadura. Como sin en vez de instituciones disciplinadas y verticales, hubiesen sido simples montoneras, cuyos jefes deben ahora implorar a sus subordinados que digan qué hicieron con los desaparecidos*

DESDE QUE SE inventó la guerra se ha sabido que la información es esencial en ese arte.

El éxito militar no se logra con el heroísmo o los recursos, lo fundamental es la información: así lo sostiene la filosofía oriental y la tradición occidental. Si hay un combate entre un ciego y un vidente, el vidente tendrá mucha más información que el ciego. Un ejército sin información es como un ciego en terreno desconocido.

Grandes desastres militares se deben a la falta de información. La muralla del Atlántico se le derrumbó a Hitler porque carecía de antecedentes precisos acerca de dónde se produciría el desembarco. En Corea los norteamericanos sufrieron duros reveses porque no tenían información del ejército que había creado Corea del Norte ni menos de la posterior arremetida china. El fracaso más estrepitoso lo experimentaron los norteamericanos en Vietnam, aunque su superioridad era estratosférica, pues nunca se enteraron con anticipación de las ofensivas del Vietcong.

A la inversa, los grandes éxitos militares se han debido muchas veces a la disponibilidad de información oportuna. Midway, por ejemplo, fue un éxito norteamericano porque habían logrado desclasificar los mensajes japoneses. La batalla de Inglaterra se ganó porque el recién inventado radar permitía a la fuerza aérea británica conocer con alguna certeza y anticipación los ataques aéreos. Pearl Harbor fue un desastre, no por falta de información, sino por fallas en su transmisión y análisis.

Un coronel me contaba que la inteligencia militar consiste en obtener información, procesarla, analizarla y utilizarla en las decisiones. No hay decisión con perspectivas de éxito que no esté basada en la información fidedigna.

Todas estas anécdotas son para ilustrar la convicción de que todos los ejércitos del mundo -y también los Estados- conceden a la información un rol estratégico y tienen unidades especializadas para obtenerla y procesarla. No hay ejército moderno que carezca de esta orientación.

Además, los ejércitos modernos conceden gran importancia a la información destinada a crear espíritu de cuerpo y levantar la moral de las tropas o del país y para justificar sus acciones. Esta información es cuidadosamente

ordenada y guardada con el objeto de constituir la fuente de la historia militar, sin la cual la moral para el combate es inexistente.

Los norteamericanos han hecho aportes sustanciales a la teoría de la información militar, utilizando la informática y aplicándola a los nuevos tipos de guerras, como las de baja intensidad, o en el derrocamiento de gobiernos considerados hostiles

La teoría de la información es transmitida en todas las academias de guerra de los Estados Unidos y en aquellas destinadas a preparar oficiales de los ejércitos amigos, de manera que no hay ejército latinoamericano que no haya sido adiestrado en estas teorías y técnicas. La teoría de la Seguridad Nacional, que se divulgó e incorporó a la doctrina de los ejércitos latinoamericanos, está centrada en la información. Para actuar en las guerras de nuevo tipo de las décadas de los sesenta y setenta, estilo guerrillas, las revoluciones populares y la existencia de organizaciones clandestinas, la información vale más que muchas divisiones que no saben dónde ni contra quién pelear.

#### LA INFORMACIÓN DURANTE LA DICTADURA

Todos los militares que participaron en el golpe de estado en Chile en 1973 habían recibido adiestramiento militar basado en la doctrina de seguridad nacional y desde el primer momento la información fue el insumo esencial para definir sus políticas. La Central Nacional de Informaciones, CNI, tenía el propósito de centralizar la información que estaba dispersa en las distintas instituciones militares de inteligencia y los que se creaban, como el Comando Conjunto o la DINA.

Pinochet recibía a Contreras todos los días, es decir diariamente recibía información sobre el desarrollo de la guerra antisubversiva. Eso le permitía sostener que en Chile no se movía una hoja sin que él lo supiera. La información era tan valiosa que había que obtenerla a cualquier costa, según lo señalaba la Doctrina de Seguridad Nacional y lo entendía Pinochet, quien sostuvo ante dos obispos, uno católico y otro luterano, que la única forma de hacer hablar a los detenidos era mediante la tortura.

Las fuerzas armadas chilenas, que siempre han sido portadoras de la idea de la renovación y modernización, fueron penetradas totalmente por esta ideología. Era la forma moderna de hacer la guerra y ellas tenían que estar actualizadas. En conclusión, estas fuerzas armadas otorgaron prioridad a la información, lo que, sumado al arraigado afán burocrático de registrar todo hecho, torna evidente que, aunque se trataba de una guerra muy especial, en contra de su propio pueblo, mantuvieron un registro detallado de sus acciones. De otro lado, éstas no habrían podido llevarse a cabo en ausencia de órdenes superiores, ya que de otra manera habríamos tenido una situación de anarquía y caudillismos, lo que nunca sucedió con el ejército chileno, cuya esencia es la disciplina y la verticalidad del mando.

En estas condiciones no cabe duda de que toda la información de la represión se mantuvo ordenada y disponible, para preservar los registros de la historia institucional y poder adoptar decisiones.

#### FUERZAS ARMADAS Y DEMOCRACIA

Con el advenimiento de la democracia, las fuerzas armadas optaron por negar

todo. Las acusaciones de violaciones a los derechos humanos constituían calumnias sin base. Pinochet se comprometió defender a todos sus subordinados y aseguró que ninguno sería perseguido y en varias oportunidades hizo temblar a la débil democracia naciente.

Posteriormente, las fuerzas armadas flexibilizaron su posición y declararon y juraron que entregarían toda la información a la mesa de diálogo. Pero evidentemente esto no fue así, para lo que recurrieron al argumento de que la información se había extraviado. Es el primer caso en la historia de un ejército que pierde... su historia. La información, ese material fundamental de la guerra antisubversiva que habían desarrollado se había disipado.

Se pudo ver la comedia increíble de que uno de los ejércitos más jerarquizados del mundo presentaba a sus generales "pidiendo y solicitando la información a sus subordinados y a los militares en retiro". En estos ejércitos, los generales no piden ni solicitan a sus subordinados: ordenan, mandan y ¡pobre del que desobedezca! Sin embargo, ahora el ejército profesional aparentaba ser una montonera sin jerarquía, sin obediencia, sin documentación e información.. ¿Se había transformado en un ejército artesanal en la época de la informatización?

La información entregada a la Mesa de Diálogo fue parcial, insignificante, engañosa y contradictoria, propia de la imagen de montonera que pretendían crear.

#### LOS GENERALES ENTORCHADOS

Si alguien hubiese sostenido lo que aquí se señala, los altos oficiales, envueltos en sus capas, medallas y entorchados, habrían clamado con grave voz guerrera que se estaba insultando a las instituciones de la patria y a los generales de la República. A los civiles no les quedó otra cosa que entrar en esta opereta, donde lo que se declamaba era falso, pero sostenido en la amenaza armada. Empezó un ballet de reverencias y formalidades, se entregaban papeles vacíos como información sustanciosa, había que recibirlos con seriedad, porque al fin y al cabo algo se reconocía al participar estos generales en esta instancia.

La Iglesia Católica entregó la información que obraba en su poder, la que ya era conocida. Pero poco después el cardenal Errázuriz, negando toda la trayectoria de la Iglesia Católica, gritaba ¡Hay exceso de justicia! Exceso de justicia en el país donde todos los victimarios, excepto un par, estaban en libertad gozando de estupendas jubilaciones y se negaban a dar la información mínima concerniente al lugar en que escondieron los cadáveres de los detenidos desaparecidos. Ni siquiera eso informaban y el cardenal, revestido de su sotana granate la rasgaba mientras gritaba "¡Hay exceso de justicia.

La culminación de esta opereta burlesca fue el hecho que el jefe de la FACH encargara la recopilación de información a otro general de su confianza, cuya mujer había sido agente del Comando Conjunto y lo había reactivado como una nueva ODESSA (organización nazi encargada de proteger a los ex miembros de la SS o Gestapo después de la segunda Guerra Mundial).

Cuando se descubrieron estos hechos, se argumentó: ¿quién puede dar más información sobre un crimen que el propio criminal? Pero obviamente, en este

caso se había elegido al culpable para que seleccionara la información y no le hiciera daño ni a ella ni a ninguno de sus cómplices.

#### DE OPERETA A OPERA

La actuación de nuestros generales en el caso de las violaciones a los derechos humanos se parece a la actitud de los generales franceses durante el caso Dreyfus. Todos ellos salían a declarar o a negarse a declarar con la voz guerrera y amenazante, invocando las iras de la patria y sus sagradas instituciones armadas. En ese caso, la voz de los generales se fue aflautando y terminaron calladitos por retirarse e incluso hubo por ahí uno que se suicidó.

Aquí, en Chile se trata de una simple opereta, que permite a sus actores salir sonrientes en la televisión y burlándose de las investigaciones que llevan a cabo el Parlamento o la justicia.

La opera lírica tiene grandes obras que se refieren a los ejecutados políticos, como Tosca, de Puccini, o a los detenidos desaparecidos, que es el caso de Fidelio, de Beethoven. Pero aquí lo que querían los militares era montar una opereta cruel y sangrienta, que se presentaba en los sonrientes rostros de los dos generales de la FACH que lucían sonrientes en la televisión al ser descubiertos en sus pillerías. Sin embargo, la opereta se transforma en opera trágica cuando se recuerda que cualquier progreso habido se debe a la existencia del coro griego que representa la ética social y que es la lucha incansable en busca la verdad y la justicia, rol a cargo de los familiares de los detenidos desaparecidos.

El jefe de la FACH quiere terminar su opereta con un acto final en que se le rinda homenaje para que él se retire en forma honorable de la Fuerza Aérea. Es el final apropiado para una opereta, pero jamás para una ópera trágica. Y mientras tanto, como colofón digno de su opereta, el general de la FACH ordena que sus aviones que pasen por el palacio presidencial de Viña del Mar, cuando el Presidente de la República anuncia la salida del mencionado general. ¿Un desacato más?

### **También la Armada torpedea la Mesa de Diálogo**

Valparaíso, octubre 5, 2002

*Crecientes indicios de que no sólo la Fuerza Aérea incurrió en ocultamiento de información sobre detenidos desaparecidos*

LA INGENUIDAD, EN todo caso culpable, parece ser la característica dominante en la forma en que los sucesivos gobiernos de la Concertación se han relacionado con las fuerzas armadas tras el término del régimen autoritario en 1990. Así lo comprueban los numerosos ascensos inmerecidos en los altos mandos de esas instituciones y la desaprensiva aprobación de enormes presupuestos para atender la compra de equipamiento bélico y lujosos automóviles y pagar las pensiones de privilegio de uniformados, cónyuges e hijas, en detrimento de la inversión y del gasto social. Después del escándalo suscitado a propósito de la conducta de la Fuerza Aérea de Chile respecto de la Mesa de Diálogo, que intentó esclarecer lo

sucedido con cientos de desaparecidos bajo la dictadura militar, sería ingenuo creer que el problema se circunscribe a esa rama de la defensa nacional.

Sintomático es el llamado que a comienzos de octubre el General Director de Carabineros, Alberto Cienfuegos, lanzó a civiles y ex uniformados que tengan nuevas informaciones sobre el paradero de los desaparecidos, para que las pongan a disposición de los tribunales. Cienfuegos sugirió que la institución continuará con la búsqueda de datos sobre el paradero de desaparecidos, junto con reconocer que algunos métodos empleados para tal efecto podrían ser revisados.

El cardenal arzobispo de Santiago, Francisco Javier Errázuriz, se hizo eco de las sospechas. Desde Roma envió el mensaje de que la Iglesia Católica sigue siendo "un excelente canal" para que las personas que tienen antecedentes relacionados con violaciones a los derechos humanos los den a conocer, "de modo que los deudos de las víctimas sepan que pasó con éstas y dónde yacen, si es que fueron enterradas".

Es comprensible entonces que la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos haya reiterado la exigencia al conjunto de las instituciones armadas para que entreguen todos los antecedentes que posean.

#### LOS TORPEDOS DE LA ARMADA

Los indicios del ocultamiento de información se multiplican. Peor todavía, se aprecia la reaparición de una actitud arrogante que borra con el codo el precario arrepentimiento que manifestaron las instituciones armadas al admitir los horrores que había cometido en la lucha contra la disidencia durante la dictadura de Pinochet.

Uno podría decir que el hasta hace poco comandante en jefe de la Armada, el almirante Jorge Arancibia, ya no es representativo de la institución, toda vez que pasó a retiro algún tiempo atrás para incorporarse en forma entusiasta a la UDI (¿a qué otro partido iba a ser?). Pero no por nada el actual senador mantiene su título de almirante. Lo que él dice y hace, no cabe duda, refleja de manera fiel el sentir de muchos de quienes manejan la institución, los cuales, de otro lado, poseen capacidad de imposición y dominio sobre el grueso de la tropa.

El senador Jorge Arancibia se ha permitido denunciar recientemente que estaríamos en presencia de una supuesta persecución al mundo militar. Asevera que al interior de las instituciones de la defensa se percibe indignación, impotencia y dolor ante el acoso de que tantos uniformados son objeto para que informen acerca de la suerte de los chilenos a los que hicieron desaparecer.

El almirante carece de la grandeza para ponerse siquiera un momento en el pellejo de los deudos de las víctimas. Su pechoño corazón no le alcanza para percatarse de que si los victimarios experimentan ahora impotencia, la de los familiares de los desaparecidos es mil veces mayor. Tanto tiempo buscando información acerca de sus deudos y tantas esperanzas hechas añicos por el engaño que significó la Mesa de Diálogo.

Arancibia ha tenido la desfachatez de exigir al Presidente de la República que se ponga los pantalones para encarar el escándalo de la FACH y convoque al Consejo de Seguridad Nacional. Cabe preguntarse, a la luz de los

paupérrimos aportes que el alto mando de la Armada ofreció a la Mesa de Diálogo, si no debió el entonces comandante en jefe de esa rama, es decir el propio Arancibia, ponerse en su oportunidad los pantalones para que sus subordinados se las jugaran para acopiar la información disponible acerca de los desaparecidos.

Lejos de manifestarse compungido por haber defraudado a Chile, el almirante lanza una amenaza apenas velada, en el sentido de que el clima que se vive al interior de las fuerzas armadas se asemeja al de una "olla a presión". Con una "valentía" de la cual Arturo Prat no se enorgullecería, el almirante Arancibia intenta chantajear a los deudos para que dejen de joder y se callen para siempre.

El extremista de derecha que hasta hace poco vestía el uniforme de la Marina se ha permitido igualmente declarar que los tribunales son inútiles. La molestia obedece a que la justicia, aunque a paso de tortuga, debido sobre todo a la falta de colaboración de las fuerzas armadas, va atando cabos y esclareciendo hechos y circunstancias. El almirante intenta obstruir la justicia para que nunca se sepa la verdad completa de lo sucedido, interfiriendo así indebidamente en las instrucciones del actual Comandante en Jefe de la institución a sus subordinados, en orden a que cooperen con los tribunales.

Arancibia sigue pues obnubilado por sus bajas pasiones, lo que le impide, pese a toda la pechoñería de la que hace fariseica ostentación, arrepentirse de corazón y esforzarse por dar a los familiares de las víctimas la mínima reparación de contarles la verdad y decirles el lugar donde las hicieron desaparecer.

#### EL CASO ALDONEY

Impactante es el caso de Jaime Aldoney, hermano de quien en la década de los noventa fue Intendente de la V Región y que hoy se desempeña como Presidente del Directorio de la Empresa Puerto de Valparaíso.

La persistencia de numerosas interrogantes sobre este secuestro y asesinato obedece a la falta de auténtica voluntad de cooperación por parte de la jefatura naval, toda vez que existen pruebas irredargüibles acerca de que fueron infantes de marina los que detuvieron a Jaime en Limache, a dos días de perpetrado el golpe militar de 1973.

La actitud asumida por su hermano Gabriel, una personalidad en la zona, ha sido de un estoicismo ejemplar, propia de un hombre de superior categoría moral, quien se empeña arduamente en que se establezca la verdad, pero sin ningún ánimo odioso.

Por desgracia, tanta nobleza no ha sido correspondida por la Armada de Chile. Rompiendo su prolongado silencio, Gabriel declaró que es evidente que las personas que están comprometidas en este caso han tenido coordinaciones y que hay agentes internos comprometidos en esta labor. "Lo más claro es que los distintos altos mandos de la Marina se han escabullido de las responsabilidades de enfrentar el tema siempre que han podido. Parece que para la Armada no hubo violaciones a los DD.HH.. Espero una actitud más proactiva de su actual alto mando".

Es un secreto a voces en la zona que en la desaparición de quien fuera interventor de CCU en Limache están involucrados altos oficiales navales que

han pasado a situación de retiro, así como civiles de los servicios de inteligencia de la Marina.

"Llegó la hora de que esa institución asuma hidalgamente que se cometieron violaciones a los DD.HH., que hubo gente desaparecida y torturada en la región", señaló Aldoney, días después que se destapara el escándalo del ocultamiento de información por parte de la FACH. "No es sólo el caso de mi hermano, sino de muchas personas".

"Lamentablemente, los últimos hechos han generado un clima de dudas de que realmente exista el interés de lograr la reconciliación. Creo que una actitud abierta, transparente y franca enaltecerá a la Marina... Actualmente la Armada está tan alejada de un sentimiento humano que no quisiera que fuese así, pero al final uno llega a la conclusión de que la mesa de diálogo fue otra gran operación de inteligencia de las Fuerzas Armadas".

CON EL CEÑO ADUSTO

Si el Presidente Ricardo Lagos se mostró enfurecido con el Comandante en Jefe de la FACH por el ocultamiento de información y la manera en que se llevó a cabo al interior de esa rama la recopilación de datos, debiera mostrar al menos un ceño adusto, en lugar de puras sonrisas, a los jefes de las otras instituciones armadas.

Tal vez ninguno de los tres restantes merezca más allá de un trato fríamente cortés mientras se resistan a cumplir a cabalidad la tarea que tienen pendiente con la Patria.

---

### **FF.AA: pudo ser su hora más gloriosa**

**Escrito el 15 enero de 2001**

*Al reconocer espeluznantes tropelías perpetradas bajo la dictadura dieron un corajudo aunque muy insuficiente paso adelante hacia la reconciliación nacional.*

Algún día, cuando la reforma educacional vaya en serio, los profesores dejarán de vivir en función de efemérides destinadas a realzar el aporte de las fuerzas armadas a la construcción de este rasca país que es Chile. Ya no tendrán que izar la bandera todos los lunes al acorde del himno patrio, ni gastarán horas interminables en preparar desfiles ante las autoridades de aldeas, poblados, pueblos y ciudades para celebrar combates y batallas. No tendrán que celebrar el mes del ejército, el mes del mar, la semana del paco, el día de la bandera, etcétera, pudiendo destinar ese tiempo y esfuerzo a fines más útiles, que contribuyan a desasnar a sus alumnos, en lugar de alienarlos con un concepto barato de lo que es la Patria.

Las conclusiones de cualquier análisis científico acerca de lo que han significado las fuerzas armadas para Chile no resultan compatibles con las loas que los milicos se echan sobre ellos mismos e imponen al resto de la ciudadanía. La consigna aquella de "por la razón o la fuerza", tan cara a nuestros uniformados, ensucia nuestro escudo nacional porque nadie con dos dedos de frente puede suscribirla, aparte de que raya en el ridículo, tratándose de un país de tercera categoría en el concierto mundial. La forma en que nuestras fuerzas armadas aplastaron al pueblo mapuche en la

segunda mitad del siglo XIX no es para enorgullecer a nadie, lo mismo que las masacres que perpetraron contra el naciente movimiento obrero a comienzos del siglo XX. Pero de esas cosas no se habla porque en Chile el riesgo de ser acusado de antipatriota es casi tan grande como el de ser sospechoso de homosexualidad.

### **Oportunidad perdida**

Es probable que en la historia militar de nuestro país haya episodios dignos de admiración, partiendo por el protagonizado por el menos milico de nuestros próceres, ya que Arturo Prat era un intelectual, despreciado por sus pares precisamente por su carácter estudioso y reflexivo. Pero en los últimos meses las Fuerzas Armadas tuvieron la oportunidad preciosa de vivir su hora de mayor gloria. Hay indicios de que se la farrearón.

Parece que fue don Bernardo O'Higgins el que dijo: "antes de vencer a los enemigos de mi Patria, he debido vencerme a mí mismo". Antes de prepararse para aplastar a supuestos enemigos que acechan sobre nuestras fronteras materiales, las fuerzas armadas chilenas tenían pendiente la tarea de vencerse a ellas mismas, de derrotar el orgullo que les impedía reconocer las tropelías que cometieron contra prisioneros de su propia nacionalidad, a quienes sometieron a tratos que avergonzarían a cualquier cuerpo armado de un país civilizado.

La Mesa de Diálogo les ofreció la posibilidad de reivindicarse, entregando información amplia y precisa acerca de lo que habían hecho con miles de compatriotas a quienes detuvieron en los aciagos meses y años que siguieron al golpe militar de septiembre de 1973.

Algunos altos mandos tuvieron la valentía de reconocer al menos en líneas gruesas el salvajismo con que sus antecesores actuaron. Representa un paso cualitativo de trascendencia pues ya nadie podrá seguir alegando incredulidad ante el drama que arrastran por tanto tiempo los familiares de los detenidos desaparecidos. Pero si determinados jefes castrenses se jugaron a fondo por entregar el máximo de información, entendiendo que se trata del único camino viable para que el país se reconcilie con su pasado, otros actuaron con renuencia, siendo probable incluso que hayan suministrado informes falsos.

Así, el grueso de los familiares de los detenidos desaparecidos siguen preguntándose dónde están sus deudos, en tanto que otros, que recibieron información supuestamente confiable, sufren la tortura de presenciar bajo un sol inclemente trabajos de excavación en supuestos cementerios clandestinos, ejercicio que se revela estéril. A lo mejor, mentes insanas se gozan en observar la esperanza con que esos deudos rasguñan la tierra para encontrar un puñado de huesos que no están allí.

Se ha hecho fracasar así la Mesa de Diálogo y abortar el gesto de grandeza de algunos jefes militares. En lugar de cerrarse por fin la herida, se la ha reabierto. No cabe culpar al Gobierno, ni a la Iglesia, ni a los dirigentes de los familiares de los detenidos desaparecidos. Por el contrario, todos ellos merecen la gratitud del país por su esfuerzo y generosidad.

### **La virtud de la esperanza**

Cabe destacar una vez más la postura del líder derechista Joaquín Lavín, que muestra una nobleza y amplitud de criterio poco común en la derecha, sobre



todo en el partido en que milita. El actual alcalde de Santiago pidió a quienes todavía tengan antecedentes sobre el destino de detenidos desaparecidos que entreguen tal información, al tiempo que reconoció el derecho de los deudos "a seguir buscando hasta el último día". Lavín señaló además que la dirigente de este grupo, Pamela Pereira, "es una persona que ha demostrado mucho coraje, mucha valentía y al mismo tiempo gran apertura. Pese a lo que ha vivido, quiere el reencuentro entre los chilenos".

Quienes tienen un concepto de Patria que va más allá del que manejaba la dictadura pinochetista, no pueden menos que sumarse a la postura de Lavín. Si se sigue mezquinando la información sobre esta tragedia, el alma de Chile seguirá dañada. Los jefes castrenses que no buscaron con celo los antecedentes requeridos o que optaron por guardárselos le causan un daño enorme al país al que han jurado defender. No se trata de agitar malsanamente situaciones del pasado. Por desgracia, ellas no han quedado atrás y siguen vivas por la fuerza de los hechos. Negarse a admitir esta realidad constituye un acto propio de esquizofrenia.

Conmueve comprobar que la abrumadora mayoría de los deudos no buscan venganza y ni siquiera justicia. Tan sólo encontrar los huesos y saber qué pasó con sus seres queridos. Esos valientes familiares, que por más de un cuarto de siglo, a riesgo de sus propias vidas, han buscado sin tregua a los suyos, deben sentir la solidaridad de sus compatriotas, la oración de los creyentes, para que no pierdan la esperanza. Para que sepan que con su conducta han prestado a la Patria un servicio muy grande, enseñándonos que el amor es más fuerte que el olvido e incluso la muerte.

No queda otra que seguir intentado la solución de fondo. Carece de viabilidad echar tierra (o agua) al asunto. Sólo cabe seguir golpeando puertas y corazones, en un ejercicio no violento que apunta a remecer la conciencia de algunos jefes castrenses o uniformados en retiro. Es el camino en que insiste la Iglesia Católica, cuyos obispos han llamado solemnemente, "en nombre del Señor", a quienes poseen datos sobre los desaparecidos a entregarlos de una vez. "Sólo así podremos contribuir a cerrar la herida que aún nos impide un pleno reencuentro y la necesaria reconciliación". La palabra amén, que quiere decir "así sea", recoge el sentimiento de la abrumadora mayoría de los chilenos, que se niegan a renunciar a la esperanza (15/01/01).



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla.

(Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los

permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

